

## Capítulo 227: Es hora de que reclame todo (1)

"¡El joven Señor ha llegado!"

"¡Se ha asegurado la posición del segundo señor joven!"

"¡Los informes indican que el tercer joven Señor acaba de entrar en el castillo!"

"Se espera que el cuarto joven señor llegue pronto ..."

"El quinto joven señor ..."

Amelia frunció el ceño cuando sus subordinados informaron la situación en tiempo real.

"Ciertamente engendró a un número asquerosamente grande de niños".

Amelia y sus subordinados se reunieron actualmente en una mansión cerca del castillo del Señor.

Hoy marcó la ocasión de un gran banquete. Era un día en que los herederos de la finca y sus figuras clave se reunirían.

Por esta razón, Amelia había elegido hoy como el día para su movimiento decisivo, una oportunidad de eliminar a cualquiera que pudiera resistirla.

Sin embargo, la gran cantidad de niños que su padre había engendrado hizo una tarea desalentadora monitorearlos a todos. Naturalmente, esta situación la llevaba a irritación.

Haciendo clic en su lengua mientras fruncía el ceño, Amelia recurrió a Bernarf y le preguntó: "¿Qué pasa con los movimientos de Ghislain?"

"El último informe indicó que estaba disfrutando del banquete con los otros herederos en las fincas".

"HMPH, supongo que se siente bastante relajado ahora que tiene mucha comida y tierra".

Gracias a Ghislain, Amelia había logrado asegurar una reserva masiva de alimentos. Ella había seguido su plan aparentemente imprudente, a pesar de anticipar las pérdidas, y que Gamble había valido la pena espectacularmente.

Aún así, no había podido determinar si el éxito de Ghislain se debió a la suerte o la habilidad real.

Después de todo, la idea de predecir el clima y el almacenamiento de alimentos parecía absurda. La intención detrás de la reserva debe haber sido algo completamente diferente.

Dicho esto, su movimiento para comenzar una guerra durante la sequía había sido brillante. Si hubiera perdido, habría deletreado un desastre, pero su victoria rápida había girado las mesas.

‘Esa parte, al menos, era habilidad.Tengo que admitirlo ’.

Mirando lo que había ganado, estaba claro que no era alguien para ser subestimado.

‘La Runestone, el mineral de hierro, esos son míos.Siempre estaban destinados a ser míos ’.

Una vez que aseguró a Raypold, supo que inevitablemente tendría que enfrentar a Ghislain.Para lograr sus objetivos, ella necesitaba lo que tenía.

Tenía que obtenerlos antes de que Harold pudiera, asegurando su camino hacia el siguiente paso.

Por esa razón, Amelia había estado prestando mucha atención a los movimientos de Ghislain desde que reclamó el condado de Cabaldi.

"Aún así, tengo que admitir que me ha hecho un favor de alguna manera".

Aunque las acciones de Ghislain le habían causado algunas pérdidas, los beneficios que cosechó gracias a él fueron significativos.

Ghislain también había infligido daños sustanciales a Harold, permitiendo a Amelia tomar la autoridad y planificar su rebelión en el momento de su elección.

"Y se siente genial ver a Harold sufrir".

Una sonrisa fría se extendió por sus labios.

Después de todo, ella tenía la intención de suprimirlos a todos eventualmente.Con Ghislain y Harold debilitándose a través de su conflicto, las cosas no podrían haber sido mejor para ella.

"Cualquiera que se interponga en mi camino será aplastado por la fuerza".

Para reclamar el patrimonio de Raypold, Amelia se había preparado ampliamente para la operación decisiva de hoy.

Pasó a un lado los pensamientos de Ghislain y Harold por ahora y se volvió hacia Bernarf.

"¿Qué pasa con los otros retenedores?"

"No hay problemas.Hemos asegurado sus posiciones y también estamos monitoreando a sus familias ”.

"Bien.Entonces, todo lo que tenemos que hacer es esperar el momento adecuado.Todo está listo, ¿correcto? "

Bernarf fue el primero en inclinar la cabeza y responder.

"Los Caballeros y los Soldados de Escort están completamente preparados".

Luego, un hombre de mediana edad con un comportamiento frío, vestido con una bata gris, inclinó la cabeza.

"Estamos listos".

Este hombre era Caleb, el líder del sindicato de contrabando de gatos salvajes, que anteriormente había atacado a Ghislain.

"¡Nuestros chicos también están listos!"

Un hombre corpulento e intimidante sonrió ampliamente mientras hablaba en voz alta.

Este era Vulcan, un notorio bandido que alguna vez temía en todo el norte y conocido como el "despiadado carnicero". Llevó un club de hierro masivo y se complació en matar a la gente con él.

Conrad, el líder del Actium Merchant Guild, era el siguiente en inclinar la cabeza.

"Las fuerzas armadas de nuestro Gremio comercial también están listas".

Varios otros líderes de varias facciones siguieron su ejemplo, inclinando la cabeza para señalar su preparación.

"No, no es nada".

Sí, esas palabras ... realmente no significaban nada en absoluto.

Crujir...

Las puertas del pasillo donde se reunieron lentamente se abrieron, y la criada principal que sirvió a Amelia entró.

"M-My Lady ..."

Su voz tembló mientras hablaba. El peso de las innumerables miradas que le dieron la mano dificultaban respirar.

La criada de la cabeza se había encontrado con muchos nobles y caballeros en su vida, pero nunca había visto a las personas tan temibles como las que se reunieron aquí esta noche.

Algunos estaban ordenados, otros descuidados. Algunos parecían brutales, mientras que otros exudaban una misteriosa calma.

A pesar de sus diferencias externas, todos sus ojos tenían la misma expresión:

Una determinación decidida de empapar esta finca en Blood esta noche.

La criada de la cabeza cerró los ojos con fuerza y

se dirigió a Amelia, quien se sentó en el asiento de honor más destacado. Su voz todavía se estremecía.

"El banquete ... ha comenzado".

Con esas palabras, Amelia abrió lentamente los ojos.

Después de haberse preparado por completo, su voz surgió, escalofriantemente fría.

"Honor refinado, lealtad inmortal, gloria familiar y lazos de sangre, todos han perdido su significado dentro de mí. De ahora en adelante, actuaré únicamente por mi causa. Antes de eso, ni el rango ni la virtud son importantes, ni lo bueno ni los malvados, ni siquiera los sistemas y costumbres que defienden este mundo".

Después de tomar un momento para recuperar el aliento, miró a todos los que la rodeaban y continuó.

"Cualquier ser que se interponga en mi camino será roto, asesinado y quemado. Marque mis palabras: a partir de este momento, mi causa es la única justicia, y es el único propósito para el que debes apostar tus vidas".

Para luchar contra el absurdo, uno debe ser absurdo. Amelia había decidido convertirse en monstruo misma.

Ella pisotaba todo y rehacía el mundo en el que deseaba.

Incluso si eso significaba quemar todo el reino a cenizas.

Al escuchar su resolución inquebrantable, Bernarf se bajó a una rodilla y habló.

"Te seguiré hasta el final, mi señora".

Ante eso, todos los demás en la sala también cayeron a una rodilla y declararon al unísono.

"¡Te seguiremos hasta el final!"

Los ojos de Amelia brillaban ferozmente mientras los miraba.

Con una voz llena de convicción inquebrantable, declaró el comienzo del gran esfuerzo.

"Ahora, es hora de que reclame todo".

\* \* \*

Nyaaang.

Un elegante gato gris llamado Bastet recorrió la profunda oscuridad, llegando hacia el castillo del Señor de Raypold.

La gente en las calles se hizo a un lado con caras temerosas cada vez que Bastet pasaba.

No fue el gato el que los asustó: fueron las personas que siguieron detrás de él las que golpearon el miedo en sus corazones.

Nyaaang.

Con cada paso que dio el gato, el número de seguidores creció. Algunos se unieron desde donde se pararon en las calles, mientras que otros salieron de las mansiones en el camino.

Su atuendo varió ampliamente. Algunos estaban envueltos en túnicas grises, otros estaban vestidos como bandidos, y otros parecían ser caballeros y soldados con uniformes adecuados, equipados para la batalla.

Con cada nuevo seguidor, el número de antorchas que iluminan las calles nocturnas también aumentó.

Lo que comenzó como un pequeño grupo se hinchó constantemente hasta que se había convertido en una reunión de varios cientos.

A la vanguardia de esta multitud, liderándolos a todos, no era otra que Amelia.

El gato, que había estado caminando con orgullo, se detuvo cuando llegó al castillo del Señor y se frotó su rostro cariñosamente contra la pierna de su maestro.

"¡Detente allí!"

El capitán del guardia estacionado en la parte delantera del castillo del Señor gritó en voz alta.

Hoy fue el día de un banquete importante. Ninguna tropa podría moverse sin aprobación previa.

Pero la aparición repentina de una fuerza tan grande dejó al capitán de guardia desconcertado.

'¿Qué es esto? ¿Cómo se reunió una fuerza tan grande tan cerca del castillo del Señor? ¿Qué

estaban haciendo los vigilantes?

No había habido un solo informe de los vigilantes de la ciudad, incluso cuando este grupo considerable se acercó a las puertas del castillo. El aire estaba innegablemente tenso. Algo estaba claramente mal.

El capitán de la guardia, suprimiendo su creciente ansiedad, se dirigió a la persona parada a la vanguardia del grupo.

“Mi señora, aparte de una escolta mínima, no se permiten fuerzas armadas dentro del castillo. Por favor, disuelva a sus tropas y proceda al banquete ”.

Amelia no respondió a su solicitud. En cambio, con un movimiento elegante, extendió su mano hacia adelante y habló una sola palabra.

"Retíralos".